

CONTRERA, Laura y CUELLO, Nicolás (comps.) (2016). *Cuerpos sin patrones: resistencias desde las geografías desmesuradas de la carne*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Madreselva, pp. 189, ISBN: 978-987-3861-05-5

María Laura Giudici Navarro*

If you develop an eating disorder when you are already thin to begin with, you go to the hospital. If you develop an eating disorder when you are not thin to begin with, you are a success story. So when I evaporated, of course everyone congratulated me on getting healthy. [...]. How can I not fall in love with my illness? With becoming the kind of silhouette people are supposed to fall in love with?

Blythe Baird, *When the Fat Girl Gets Skinny*

Este volumen es fruto del trabajo mancomunado de autorxs que navegan entre las aguas de la academia y el activismo gordo. En ese esfuerzo colectivo, se lee la convicción de que la habitabilidad de los cuerpos es cercenada cuando es hablada desde afuera, desde las construcciones discursivas y las narrativas identitarias. Entonces, ¿cómo quebrantar el cercamiento disciplinador de la carne y reapropiarse de la experiencia somático-política de los cuerpos?

Cuerpos sin patrones es uno de los primeros trabajos en la región que reúne producciones críticas sobre corporalidades diversas y disidentes, inaugurando una plataforma sólida para introducirnos en la temática. El compendio está recopilado

* Universidad Nacional de Rosario. Contacto: navarro.mlaura@gmail.com

por Laura Contreras y Nicolás Cuello para la editorial Madreselva. La conjunción de ambos autores no es fortuita: han compartido universos donde las violencias de la mercadotecnia del deseo neoliberal penetraron hasta la médula (Página 12, 26/08/2016). Habiendo experimentado la indiferencia dentro de los espacios políticos de izquierda para con las corporalidades que reniegan de la norma, el activismo gordo es su punto de encuentro para la relectura crítica y la interlocución profunda. La experiencia, devenida en cuestionamiento ético-político, se manifiesta como reformulación del agenciamiento y la autoenunciación: habilitar el empoderamiento de los cuerpos proscriptos, no romantizando la victimización y los vínculos líquidos, sino convirtiendo en protagonistas a las vulnerabilidades y a las resistencias de las existencias que la norma insiste en aniquilar.

El prólogo, formulado por Mauro Cabral, delinea el esqueleto del libro. A través de anécdotas, logra denunciar al sentido común que habla sobre y por lxs gordxs. En la cotidianeidad, la gordura es reinstalada constantemente como analogía de enfermedad y se vuelve evidencia irrefutable de un tipo de identidad: la grasa es el símbolo de la pereza y la ineficiencia de una persona incapaz de gerenciarse a sí mismx, de controlar lo que sobra, lo que desborda; la gordura es la indisciplina hecha carne.

Una de las principales virtudes de esta obra es la confección de un núcleo de problemáticas comunes que apunta a la desestabilización de la idea de un sujeto unitario producido por el discurso neoliberal. Si bien la disposición de los artículos se define por la frontera de la traducción, separando los aportes locales de las apropiaciones foráneas, se pueden delinear dos puntos de referencia para recorrer

la longitud de los textos. El primero, teórico-analítico, traza un recorrido sobre los dispositivos relacionales y estructurales que articulan la programación biopolítica eugenésica neoliberal. El segundo, político-enunciativo, conforma un llamado a la resistencia crítica y a la desobediencia performativa y plural.

Lxs autorxs analizan la forma en la que el discurso dominante formula a la gordura como un problema de salud pública y una amenaza epidémica, creándose así un vocabulario que anula la complejidad social y concentra sus representaciones en la responsabilidad/culpabilización individual. Los cuerpos gordos son improductivos y la única posibilidad de existencia que se les ofrece es la inclusión mediante la recuperación, la rectificación del desvío, la normalización.

Aportes como el de Lux Moreno invitan a la problematización de la estandarización del cuerpo y su medicalización obsesiva, con la dieta como dispositivo de control por excelencia. Un cuerpo eficiente es aquel que responde a los ideales promovidos por la industria médico-farmacológica; es dócil y maleable y constituye el blanco de la innovación tecnológica. La voluntad y la autodisciplina se postulan como los dos motores de vida, y la auto-transformación y mejora constante conforman el deber-ser de la cotidianidad. La gestión biopolítica se graba en la carne; cada cuerpo se vuelve garante de su propia disciplina y responsable de cualquier corrimiento del ideal de éxito.

Así también, debe destacarse la interseccionalidad política como lineamiento constituyente del libro. En uno de los artículos, Sara Golda Bracha Fishman realiza un breve *racconto* de los orígenes del activismo gordo en Estados Unidos. Siendo ella miembro fundador del *Fat Underground* en la década de 1970,

nos permite vislumbrar desde su experiencia el entrecruzamiento con la izquierda radical y el feminismo, y la necesidad de un análisis cruzado con otras problemáticas como la sexualidad o la discapacidad. Así mismo, Charlotte Cooper escribe sobre la importancia de la comunión entre el activismo gordo y un feminismo crítico, que se aleje de nociones que sustentan el modelo de cuerpo blanco hegemónico. A partir de los '90, es el movimiento queer quien se entrelaza con estas ideas.

De este modo, la postura de lxs autorxs incita el cuestionamiento del movimiento *mainstream* de activismo gordo norteamericano, donde el principio de responsabilidad individual se mantiene oculto, aunque activo, detrás del discurso sobre la positividad corporal. Como corolario de ese activismo, el mercado se apropia de las experiencias individuales y colectivas e instrumentaliza a partir de ellas una imagen funcional de la gordura, desdibujando las resistencias y vulnerabilidades y ocultando la complejidad de las relaciones socio-económicas que operan en la alimentación y en la construcción de las corporalidades. La diversidad, la historicidad y la contingencia de las subjetividades gordas son cooptadas y homogeneizadas por el marketing. Ante ello, Cuello reafirma la necesidad de rechazar la estrategia de inclusión y aceptación que fagocita las resistencias políticas de lxs gordxs y construir un activismo articulado desde la subalternidad.

En consecuencia, podríamos entrever una invitación a reconstruir colectivamente la mirada deseante. Desde el enfoque de lxs autorxs, un cuerpo es siempre cuerpo en relación, experiencia interdependiente y relacional. Es posible

combatir los regímenes de producción y circulación del deseo hegemónico, que articulan la normalidad productiva, a través de la habilitación de formas-otras de experimentación, disputando espacios de placer y haciendo huelga a la productividad alienante de los cuerpos disciplinados. Reafirmando la importancia de la experiencia desde la diversidad y la indisciplina, se articula un modo crítico de vida que constituye una lucha por las condiciones materiales y simbólicas de existencia.

Continuando por esta arista, y gracias a la contribución de Caleb Luna, podemos encontrarnos con el concepto de colonialidad como factor sustancial a la hora de teorizar sobre la construcción de las ideas de belleza y amor romántico. Si estas están constituidas a partir de la hegemonía hetero-cis-blanca, ¿es suficiente el querer reapropiarlas de forma radical?, o mejor dicho, ¿es algo deseable? Quizás la respuesta sea de carácter superador y no conciliador: reconstruir el deseo para desearse a sí mismxs, no desde la aceptación asimilacionista y la lógica colonial del amor, sino desde la puesta en valor de la diversidad per sé.

El libro nos invita a pensar la carne como el lugar irremediable, topografía fundacional y contingente, espacio absoluto. Entonces, ¿cómo volver a hacer uso de los cuerpos? ¿Cómo crear las posibilidades para habitar(se), habitar consigo mismo? (Agamben, 2017) Superar ese *yo* encapsulado en una identidad que funciona como significante vacío, corroer las subjetividades magras e indolentes a través de la implicación dentro de una existencia compartida: habitar en/con otrx. Habitar es resistir, la insistencia absoluta en devolverle la densidad a un territorio que intenta forzarse como paisaje; es estimular la piel aplacada, sacudirla.

Proclamar(se) políticamente contra la normalidad productiva significa recorrer los umbrales de la disidencia, problematizar ética y políticamente las existencias y aferrarse a la carne inquieta.

Bibliografía

AGAMBEN, Giorgio (2017) *El uso de los cuerpos: homo sacer IV, 2*, Adriana Hidalgo editora, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

BRAH, Avtar (2004) "Diferencia, diversidad, diferenciación", en Hooks, bell *et al* (2004) *Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras*, Traficante de sueños, Madrid.

BUTLER, Judith (2017) *Cuerpos aliados y lucha política*, Paidós, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

CUELLO, Nicolás (20/04/2018) "El amor no es suficiente", *Cosecha Roja*. Disponible en <http://cosecharoja.org/el-amor-no-es-suficiente>.

MONFORT, Florencia (26/08/2016) "Romper el molde", *Página 12*. Disponible en www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-10815-2016-08-26.html.

PRECIADO, Paul Beatriz (2017) *Testo yonqui: sexo, drogas y biopolítica*, Paidós, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.